

Las Parejas (Santa Fe)

Escuela Nacional N° 17

Director Pascual A. Avales

Guionimo Puchettino 47 años

La Casa de los duendes

truzand la anchura y prolongada llanura su direccion Oeste sobre los limites de Cordoba, por el Camino que conduce a su pueblo limittrofe. Corta gas, a una distancia media de unas cuatro leguas de este pueblo, se le vanta a la izquierda del camino, una casa hecha en ladrillos cocidos en una dependencia de otros.

En ella habitaba allá por el año 1890 una familia de apellido Babau chad, de origen Francés. Eran entre otros tres hermanos varones que se ocupaban del trabajo de campo y demas.

Recuerdo que una noche, debido

a circunstancias que motivaron este
resaca de familia se trabaron en
una feroz pelea entre ellos, resul-
tando todos muertos. Luego vino
una peste y concluyo con los demas de
la familia quedando asi la casa
sin moradores.

Es entonces, cuando empiegan las
leyendas hasta hacer que nadie mas
intentara habitar la dicha casa.

Antes de esa época dicen, que lle-
gada la noche, una luz clara ba-
ñaba la pieza en que se habia
desarrollado la triste escena. Otra
iluminaba el monte que circundaba
la casa y en la pieza aquella de
la feroz pelea se sentaban las
atmósferas de la lucha, mezcla-
das con gemitos lastimeros, que
hacian salir a las gutas, algunos

Curiosos y otros que accidentalmen-
te se encontraban.

Esta escena cuentan se desa-
rollaba de noche y no obstante
después de los sucesos trascurridos, la
gente sigue creyendo y la cosa
convertida en ruinas.

R. Rojas

13/9/20



Quedaba entonces en el Camino carretero de
Erroltra a Pissaris, por donde viajaban todos
los que venían de las Provincias del Norte.

Sus primeros dueños llamados Dickinson
y Hanssen habían establecido una base de
estancia sirviendo al mismo tiempo para
parada obligada de descanso a los viajeros.
Sucedió así, que siendo una especie de fortín,
los pobladores, se reunían allí, cuando a la
señal de un tiro indicaban que había
peligro de invasión de indios.

Una noche en un momento en la oscuridad que
reinaba, los indios atacaron dando muerte
a todos los que en ese entonces se
encontraban, llevándose un buen
botín de cuanto había y encon-
traron.

Sucedido lo cual "La Esperanza" quedó des-
habitada por muchos años. Fueron varios
cuantos, los que intentaron habi-

(2)

4

taula sin conseguir hacerlos. Llegado la noche y con ella el silencio que reina en el Campo, en "La Esplanada" se sentían ruidos de cadenas que se amartaban, puertas que se abrían, pasos de personas que caminaban en las habitaciones, haciendo huir á los que en busca de abrigo y reposo habían intentado pasar la noche. Los conductores de carros y hasta la poca policía volante que recorría estos citados parajes, no podían parar, pues dicen que los animales á eso de la media noche, huían desparojidos, habiendo sucedido casos en que muchos viajeros perdieron su cabalgadura.

Hoy existe todavía la casa con su cerco de espinitos y sus fozas que aunque media borradas, son las

testigos fieles de la escena desrollada
de en aquella noche tenebrosa
cuyo relato la gente antigua
de la region lo hacen sus
marcadas tinte de orguismo
h.

P. A. Bras

Septiembre 13 1891

